

Jornada de Fe



En breve:



- Durante la Semana Santa, seguimos los acontecimientos de la pasión de Jesús a través de su resurrección.
- Domingo de Ramos y el Triduo Pascual constituyen los acontecimientos principales de Semana Santa.
- Jesús nos confía compartir la buena nueva de su resurrección con las demás personas.

El Significado de la Semana Santa

Imagina que tú eres uno de los discípulos de Jesús. Has presenciado milagros. Has escuchado el mensaje de la gran bondad y misericordia de Dios, y has visto a Jesús vivir ese mensaje en su propia vida. Él no era el Mesías que esperabas, pero crees que es quien dice ser. Crees que Jesús es el Mesías. Crees que él es el Hijo de Dios.

Entonces, una noche, él lava tus pies en un acto de servicio íntimo y comparte una comida contigo. Luego es arrebatado por una multitud enojada, después de ser traicionado por uno de sus amigos. Lo golpean. Lo ridiculizan. Lo cuelgan de una cruz junto a criminales comunes.

- ¿Cómo reaccionarías frente a la crucifixión de Jesús? ¿Qué tan fácil o difícil sería aferrarte a la esperanza?



Durante la Semana Santa, transitamos la pasión, la muerte y la resurrección de Cristo. No solo pensamos en estos importantes acontecimientos de salvación en términos históricos, sino que también los celebramos de un modo sacramental que hace que estos misterios sagrados se vuelvan presentes para nosotros.

Domingo de Ramos

La Semana Santa comienza el Domingo de Ramos de la Pasión del Señor, el domingo anterior a la Pascua. Esta liturgia recuerda la entrada dramática de Jesús a Jerusalén. Él vino humildemente, montado en un burro, y aun así fue honrado por el pueblo como el Hijo de David, el heredero al reino. El pueblo posó ramas de palma a sus pies, saludando a Jesús con el espíritu de alegría y triunfo generalmente asociado a los reyes y ejércitos victoriosos.

“Al día siguiente, al enterarse la numerosa muchedumbre que había llegado para la fiesta, de que Jesús se dirigía a Jerusalén, tomaron ramas de palmera y salieron a su encuentro gritando”.

Juan 12:12–13

Luego de escuchar esta historia de uno de los Evangelios, tomamos nuestras propias ramas de palma y cantamos, celebrando y honrando a Cristo, nuestro Rey, a medida que la congregación ingresa a la iglesia. Luego, escuchamos la historia de la pasión de Cristo. Estas mismas personas que lo recibieron en Jerusalén piden su crucifixión menos de una semana más tarde. A través de estas dos historias, reflexionamos acerca de la debilidad de nuestra naturaleza humana.

El Triduo Pascual

Triduo significa "festival de tres días". Es un tiempo reservado para la oración y la adoración. El Triduo Pascual está compuesto por tres días—el Jueves Santo, el Viernes Santo y la Vigilia Pascual del sábado, corazón y centro de todo el año de la Iglesia.

Jueves Santo

El Triduo comienza la noche del Jueves Santo, cuando la Misa de la Cena del Señor celebra la fundación o institución de la sagrada Eucaristía de nuestro Señor. De hecho, el Jueves Santo es el día de fiesta de la Eucaristía y del sacerdocio. Tradicionalmente, por la mañana (antes del comienzo oficial del Triduo), los sacerdotes y el pueblo se reúnen con sus obispos para la gran **Misa Crismal**. Los sacerdotes renuevan su compromiso con el servicio sacerdotal, y se le pide al pueblo que ore por ellos.

Los tres óleos sagrados utilizados en la Iglesia son bendecidos por los obispos durante la Misa Crismal:

- El santo crisma** se utiliza en los sacramentos del bautismo, la confirmación y las órdenes sagradas, así como durante la ceremonia de dedicación de una iglesia.
- El óleo de los Catecúmenos** se utiliza durante el bautismo y durante los períodos del catecumenado.
- El óleo de los enfermos** se utiliza en el sacramento de la unción a los enfermos.

El Triduo comienza la noche del Jueves Santo, cuando la **Misa de la Cena del Señor** celebra la institución de la sagrada Eucaristía de nuestro Señor. Después de leer acerca del mandamiento de Jesús de servir a otros como él ha servido, el celebrante lava los pies de doce personas, que representan a los doce apóstoles cuyos pies lavó Jesús en la Última Cena. Este acto refleja la enseñanza de Jesús de que el verdadero liderazgo implica servicio. Al final de la Misa, una procesión lleva el Santísimo Sacramento desde el sagrario principal a un altar más pequeño de reposo.

Servir como Jesús

"Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros".

Juan 13:15

Lee Juan 13:1–15. Imagina la escena como si estuvieses allí; como si Jesús estuviese lavando tus pies.

?

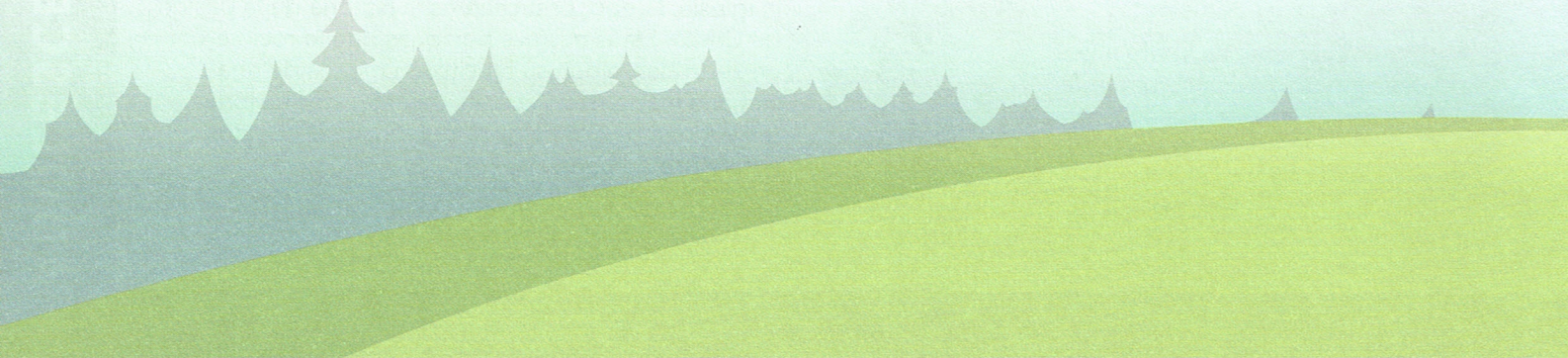
- ¿Cómo te hace sentir el hecho de que Jesús lave tus pies? ¿Incómodo? ¿Avergonzado? ¿Sorprendido?
- ¿De qué manera te pide Jesús que sirvas a los demás en tu vida?

Viernes Santo

El acto principal de adoración del Viernes Santo es la celebración de la pasión del Señor. Esta celebración consta de tres partes principales.

- La lectura de la historia de la pasión del Evangelio de Juan durante la Liturgia de la Palabra, seguida de oraciones para la Iglesia y el mundo.
- La adoración o veneración de la cruz. La cruz es siempre un símbolo de nuestra salvación y un signo del amor de Dios por nosotros; durante el Viernes Santo, hacemos una muestra adicional de nuestra reverencia por la cruz para demostrar cuán agradecidos estamos por el sacrificio perfecto de Cristo.
- El Viernes Santo es el único día del año de la Iglesia donde no celebramos una Misa completa, pero aún podemos recibir la sagrada Comunión, en forma de pan únicamente, que se haya reservado de la Misa del Jueves Santo.

El Viernes Santo es un día de profunda reflexión sobre el significado que tiene la muerte de Cristo para nosotros. Este viernes somos llamados tanto a abstenernos de comer carne como a ayunar como otra forma de acercarnos al sufrimiento de Cristo. Muchos católicos



también celebran el Vía Crucis en la tarde del Viernes Santo (ver D5: *El Vía Crucis*). El objetivo de esta reflexión no es deprimirnos. Por el contrario, reflexionamos sobre la muerte de Cristo como un modo de reconocer su sacrificio y que este fue necesario para que nosotros tuviésemos vida eterna junto a él.

- ¿De qué forma tu creencia en la victoria de Cristo sobre la muerte modifica la forma en que tú ves a la muerte?
- ¿Cómo sería enfrentar a la muerte sin fe?



Sábado Santo

Durante el día, la Iglesia se encuentra en silencio y los altares vacíos. El sagrario se encuentra vacío. Esto simboliza nuestra espera en silencio en el sepulcro por la resurrección de nuestro Señor. Nos hemos preparado para los sacramentos pascuales mediante la oración, la reflexión y el ayuno.

Luego de la puesta del sol, ¡la iglesia explota de alegría! Comienza la celebración de la resurrección de Jesús. “Esta es la noche en que Cristo rompió los barrotes de la prisión de la muerte”, proclama la Iglesia en la Proclamación de Pascua. ¡Y qué noche es esta! Es una noche para que toda la parroquia celebre junto a las iglesias católicas de todo el mundo. Nos juntamos para la Vigilia Pascual para experimentar el mensaje central de nuestra fe—que Jesús ha resucitado y que la muerte y el pecado son conquistados.

La vigilia comienza en la puerta de la iglesia a oscuras, donde se enciende el fuego nuevo. El sacerdote bendice la vela pascual y la enciende con el fuego de la Pascua. El celebrante, o un diácono, sostiene la vela en alto y la lleva al interior de la iglesia, proclamando “¡La Luz de Cristo!”. Nosotros respondemos, “¡Gracias a Dios!”. Se encienden otras velas con la vela pascual hasta que la luz llena toda la iglesia, un símbolo vibrante de cómo la luz de Cristo disipa nuestra oscuridad.

La Liturgia de la Palabra nos lleva a reflexionar sobre el amor fiel de Dios a lo largo de la historia de la salvación. Se proclaman hasta siete lecturas del Antiguo Testamento, con salmos intercalados. Escuchamos la epístola de los Romanos, en la que San Pablo escribe acerca de que hemos sido sepultados junto a Jesucristo “fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva” (6:4). Cantamos el “Aleluya” por primera vez desde el comienzo de la Cuaresma. Siguen el Evangelio y la homilía.

Los catecúmenos son llamados para el bautismo. Oramos una Letanía de los Santos. El sacerdote bendice el agua. Los catecúmenos son bautizados, vestidos con ropas blancas y se les entregan velas encendidas. La asamblea renueva sus votos bautismales.

Los candidatos a la comunión plena realizan una profesión de fe. Se unen a los recién bautizados para la confirmación y luego reciben la primera Eucaristía.

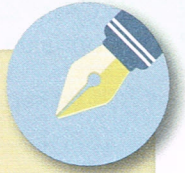
Como en cualquier Misa, somos enviados a ser el cuerpo de Cristo en la tierra. La Misa finaliza, pero el viaje de los nuevos católicos acaba de comenzar.

Domingo de Pascua

Llega la mañana de Pascua. La resurrección de Cristo nos trae vida nueva y esperanza renovada. Celebramos con una renovación de nuestras promesas bautismales para rechazar el pecado y la maldad, para amar a Dios y seguir a Jesús. ¡Pero la celebración no ha terminado!

El Domingo de Pascua marca el comienzo de la temporada de Pascua—una celebración de cincuenta días en el año de la Iglesia que se extiende hasta Pentecostés. Música alegre, flores resplandecientes de primavera y una fe renovada en el Señor resucitado llenan las liturgias de esta época.

Vuelve a la reflexión del comienzo de este folleto. Imagina que eres un seguidor de Jesús, solo que esta vez estás escuchando la buena nueva sobre la resurrección de Jesús. Con un compañero o por tu cuenta, elabora cómo sería tu reacción a esta noticia (puede ser en forma de historia, poema, imagen, sátira o cualquier otra cosa que se te ocurra).



La historia de la resurrección también puede darse en nuestra vida personal. Quizá hemos perdido a un amigo y hemos sentido que nos moriríamos de la angustia o la soledad, solo para descubrir que dejarlo ir nos permitió ingresar en una nueva relación que era exclusivamente vivificante y positiva. Escribe sobre un momento en que una parte de ti (o una parte de tu vida) tuvo que morir para que pudiera comenzar una nueva vida.



Jornada de fe para Adolescentes: Discernimiento. D7 (826962)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver, Redentoristas

Imprimatur: "Conforme al CIC 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivituso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de enero del 2017. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521.

Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com".

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.

© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesialística. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brower, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.